Junio 26 de 1886 — BUENOS AIRES — Año II—Nº 118

EN LA CAPITAL

Por mes.......................... $ m/n 0.40
Por trimestre.................... « 1.00
Número suelto.................... « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes.......................... $ m/n 0.50
Por trimestre.................... « 1.50
Número suelto.................... « 0·20

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Una historia que parece cuento

Con perdon del Intendente vamos á transcribir el artículo que con la mejor intencion del mundo, nos dedica nuestro colega madrileño *El Progreso*, que dicho sea de paso, tiene el defecto de ser uno de los diarios mos caracterizados y mas liberales de la capital de España.

El articulista que tanto se acuerda de nuestra individualidad no sabe sino á medias que Don Quijote lucha en esta tierra inocente y hermosa no solo con los raspavelas, sacristanes y demas gente gorda, sino tambien con los follones, malandrines, beduinos y *atalivas* que hacen de las suyas en las pretuberantes regiones del poder. No sabe que existe aquí un Márcos Juarez que puede dar lecciones de antropologia al mismísimo progimo que la inventó; que hay por aquí un Antonino *Giacumiua* que de tanto fabricar chorizos ha llegado á comerse la morcilla de la Presidencia del Senado; que merodea al rededor *di la fundita dil tesoro público* un ave de rapiña llamado Goyus para honra de todos los Goyos habidos y por haber; que vejeta por estos andurriales un señor muy tonto, lo suficiente para colarse en la Presidencia de la República por el voto universal de su cuñado, el actual Ataliva ó Faraon que da lo mismo, de esta segunda edicion de Egipto; que respira esta atmósfera tropical un sujeto en figura de hombre y que para mayor abundamiento es casado y se llama Wilde; que se publica aquí una especie de manicomio ambulante titulado *El Pueblo;* que en el Congreso todos los *representantes* oficiales son capaces de negar la existencia del estómago en momentos en que tienen hambre, y distinguiéndose sobre todos un insigne Diputado muy mono, muy sandunguero, muy elocuente, muy seductor, que tiene por costumbre dar de bofetadas al sentido comun, apesar de llamarse Onésimo Leguizamon, y entre otras cosas, por último, no sabe que se edita en esta ciudad un *Figarito* muy gracioso, como que siempre tiene una *mona* dentro del cuerpo y un *Mosquito* que se asemeja á un zángano.

Y si él supiera estas y otras barbaridades que no son para dichas ni para guardadas en el fondo del tintero, veria que por muy picantes que sean nuestras caricaturas, mucho mas notabilísimas y superabundantes son las fazañas de los malandrines y beduinos de esta patria tan feliz y tan opíparamente gobernada.

Despues de estas ligerísimas consideraciones quijotescas, nada mas puesto en razon que transcribir el aludido artículo, con perdon del Intendente, que es muy capaz de imponernos una multa como la de marras, si no consultamos antes su omnipotente y *adoquinal* voluntad.

Dejamos la palabra á *El Progreso* despues de ruborizarnos, como es de ley, por sus elogios y sus.... etcéteras.

EDUARDO SOJO

¿Quien no recuerda la humorística musa caricaturesca de *Demócrito*, llamado en el mundo profano Eduardo Sojo? Durante muchos años llenó de gesticulantes y extrafalarias figuras la prensa satírica de Madrid.

Sojo sorprendió con raro talento, el rasgo ridículo de nuestros personajes políticos y el público se arrebataba las singulares é ingeniosas producciones de su lápiz.

Es la caricatura el colmo de la gloria y de la popularidad, y Sojo distribuyó largamente esas coronas entre amigos y enemigos, sobre todo entre los enemigos.

Y sus enemigos eran siempre los monárquicos. Su lápiz tenia y tiene opiniones políticas y radicalmente revolucionarias.

Ha tenido en esta materia el cerebro un tanto quemado, como dicen los franceses; durante la revolucion combatió en las calles de Málaga con las armas en la mano á un gobierno revolucionario, en nombre de no sabemos que utopias tomadas en sério por la inflamable gente andaluza: pero como Romero, Salvochea y tantos otros, obró Sojo por convicciones honradas, por amor al arte de sublevarse, y no por viles miras ni de lucro, ni de venganza. Todos aquellos combatientes, locos de remate, salieron de su empresa presos y sin mancha; hoy mismo las multitudes que no volverian á seguirlos, los respetan y les consideran con talia sobrehumana, por su valor, su integridad y su constancia.

Sojo durante la revolucion, y con el fuego propio de sus pocos años, se dió á conocer en aquellas publicaciones de exagerado radicalismo *El Caos* y *El 33*. Ingenúamente, y poniendo en ello mas valor que cordura, figuró en la insurreccion de Cartagena, de donde huyó con nombre supuesto á Málaga. Como la política tomaba en su inteligencia las formas artísticas, en esas luchas no cesó en su trabajo. En Málaga aprendió de unos alemanes el dibujo-litográfico.

La edad y los desengaños dominaron su tendencia ultra-radical, y hoy es un gran artista republicano que pone su lápiz en lejanas tierras al servicio de la causa revolucionaria española.

La caricatura al cromo, que tanto desarrollo tuvo despues, fué propagada por él en España.

En mas de cuarenta periódicos ha colaborado Sojo, entre ellos *El Buñuelo*, *El Motin*, *La Broma*, el *Gil Blas* (segunda época), *El Tio Jindama*, *El Tendido*, *Madrid Cómico*, *Dia de Moda*. Como dibujante, ha ilustrado infinitas obras, algunas con producciones de mérito superior, como *Cádiz*, de Perez Galdós, y *París Subterráneo*, de Fernandez y Gonzalez.

Su actividad le hace con frecuencia abandonar el lápiz por la pluma, y entonces hace dramas como *Dios, Justicia y Germania*, estrenado en Novedades, comedias como *Política y Diplomacia* estrenada en Apolo, y multitud de poesias y artículos satíricos inspirados en un humorismo, solo comparable al de sus caricaturas.

En 1863, Sojo determinó partir para la América del Sur. En España, cuanto ganaba con el lápiz, y ganaba mucho, lo despilfarraba en empresas periódicas. Un dia se cansó de ser pobre teniendo tanto talento y partió para la República Argentina.

Hoy nos obliga á consagrar este recuerdo á Eduardo Sojo, el haber recibido una coleccion de sus trabajos artísticos y literarios de estos últimos años, realizados con un brio, una constancia y un patriotismo de que hay pocos ejemplos.

Apenas llegado á Buenos Aires, fundó allí su periódico de caricaturas Don Quijote; cuya coleccion completa, que tenemos á la vista, representa un derroche de ingenio, que bastaria á dar fama á diez dibujantes. En este periódico ha hecho encarnizada guerra á los jesuitas y frailes de aquel país, y ha perseguido con tanta gracia como virulencia á los políticos que no simbolizan en la República Argentina, tendencias progresivas.

Cuando los sucesos de las Carolinas, la cólera del caricaturista estalló en una serie de patrióticos y sangrientos dibujos, en los que se revuelve contra Bismarck Alfonso XII y sus cómplices.

Su amor patrio le inspiró un soberbio álbum con motivo de los terremotos andaluces, que contiene grabados de primer órden, y muchas páginas de autógrafos de personajes ilustres en política y letras de ambos mundos.

Organizó ademas á su llegada á Buenos Aires una brillante velada, en honor de Cervantes y de Shakespeare.

En la República Argentina se ha conquistado en brevísimo tiempo una posicion de primer órden en el arte, en las letras y hasta en la política. A mayor abundamiento prodigaba los tesoros de su talento artístico en la cátedra de dibujo del gran Colegio Nacional de Buenos Aires.

Esperamos ver algun dia, cargado de laureles y riquezas, al inspirado artista y constante republicano, que en tierra extraña honra el arte español».

Y así concluye la presente historia por la que damos las mas piramidales gracias al colega de Madrid.

LANZADAS

Llegó de Montevideo
El señor Ministro Cuestas
Cuyas señales son éstas:
En primer lugar muy feo,
Por añadidura neo
Amén de ser un avaro
Que no compra el pan por cáro,
Como lo hacen otros tantos
Entre los que como un faro
Se distingue el dulce Santos.

Con tal diplomático las relaciones *ataliva-santistas* marcharán viento en popa,

---

¡Qué manera de subírsele á las barbas al doctor Rocha!

En la reunion que el juéves se verificó en La Plata nombróse una comision que solucionase la dificultad electoral, siendo el Presidente de ella el doctor Rocha; mas los *representantes* pacistas, despues de haberlo aceptado, lo pusieron de patitas en la calle, jurando y perjurando que no lo querian ni para remedio, y mucho ménos para Presidente del Jurado.

Está visto: los pacistas son la segunda edicion de los beduinos, corregida, aumentada, y *atalivada*.

Hace poco tiempo se dictó un decreto que reglamentaba los honores que se harian al Presidente y demás *Atalivas* cuando visitasen la escuadra.

¿A qué viene esto? nos preguntamos entonces aguijoneados por la curiosidad; pero nuestra pregunta que quedó sin respuesta la ha tenido y mny satisfactoria el último juéves.

Don Julio y los demás *Giacuminas* visitaron la escuadra por solo el inocente placer de oir unos cuantos cañonazos disparados al divino boton.

Es un placer inocente
Que hace gozar á la gente
Que hoy esquilma á la nacion.
Les gusta. · . (y esto no es bola)
Cuando es con pólvora sola
El estruendo del cañon,

Para eso son tenientes generales, generalas á secas y coroneles á húmedas.

Medio millon de pesotes
Cuesta el Hospital de Clínicas
Que hará fabricar en Córdoba
El mayúsculo *Ataliva*.
Ya lo conoces lector,
Y es inútil que te diga
Que el millon dará
Uno de ganancia líquida.

Corrian rumores de que renunciaba el Jefe de Policia·

Los tales rumores no han dejado de serlo, porque en estos tiempos es más fácil hallarse un diamante como un puño que ver una renuncia, aunque sea fingida.

Pues señor; en La Plata andan de periquitos los rochistas y los pancistas.

El otro dia hubo gritos, protestas, pisotones, garrotazos y una que otra menudencia por el estilo.

Unos y otros no quieren dividirse; pero lo cierto es que se dividen la crisma con la mejor intencion del mundo.

Las más pacíficas reuniones terminan como el rosario de la aurora: á farolazos resultando de ahí que no falta quien le endilgue á La Plata la siguiente coplita.

Se aspiran allí venenos
O son los hombres muy malos
Pues los asuntos mas buenos
Siempre terminan á palos.

¡Pobre Patria! ¡La pondrán de tal modo, que no van á conocerla ni los padres que la engendraron!

Los trescientos mil artículos al Código de Procedimientos: Feliz y fecundo parto de Mma Zeballos de de Alcorta. (El comadron que es el què tiene las tijeras dicen que cortó por lo sano para dar vida á tanto bambino.

Ortiz: Tiró el diablo de la manta y se descubrió el pastel.

Dn Palmerin acercándose al Sol que mas calienta.

¿Saben ustedes quién es el diputado falsificado de la Rioja que tomará asiento en la Cámara en vez del legítimo?

Pues no es otro que Ocampo, un bello sugeto que no puede pasar por la puerta de una confiteria, fondin ó almacen sin que tenga una de Dios es Cristo con los dueños á quiénes los ha escamado con alguna trampita.

Si de tales personages
Está formado el Congreso
Se puede decir que son
Los *Atalivas* modernos.

En el Eden Argentino
Hay escándalos mayúsculos
Pero en el Políteama
Hay mas terribles apuros.
Nunca en la boleteria
Se reunen mas de dos duros
Resultando á última hora
Algun célebre exabrupto.

La eleccion de la Rioja
Ha venido á demostrar
Que el Congreso es maniquí
De primera calidad.
Con un cinismo sublime
Ha mandado á pasear
Al único diputado
Que tal era en realidad
Poniendo en cambio á un tipejo
De la camada oficial

Esto quiere decir, que el Congreso.... se pone á la altura de sus antecedentes.

La Voz de la Iglesia está de parto.

El Intendente, encargado de la moraiidad pública, debe tomar cartas en el asunto.

La Tribuna Nacional
A todos anda contando
Qué el país va progresando
De un modo fenomenal.
Del progreso la causal,
Dice con mucha energia,
Está en la sabiduria
De nuestro gran soberano
Que manejará algun dia
El mundo con una mano.

Mientras que con la otra le prestará paternal ayuda al intrépido Celemin.

Dando tregua don *Adoquin* de Alvear á la gruto-manía, ha dado un salto tan monumental en la cuestion política que se lo envidiaria el ágil clown que forma las delicias de los concurrentes al Skating-Rink, uno de esos saltos mortales que dan al traste con todas las grutas y todas las cascadas de los países civilizados y por civilizar.

Han de saber ustedes que don *Adoquin* era irigoyenista hasta los tuétanos; pero apenas vió que las cosas tomaban un giro marcadamente farolístico, dió un espresivo adios á sus antiguas opiniones políticas, arriconándolas por inútiles, y fabricó un telegrama lo mas cuco que se pueda imaginar, dirigido al príncipe Orejudo, ó, como sí dijeremos, á nuestro próximo y respetable Ataliva 2º.

El cuerpo del delito, ó el despacho telégrafico esta concedido así:

«A. Miguel J. Celman.

Lo felicito con toda cordialidad por la unanimidad con que en esta ciudad la colectividad con constitucionalidad á su personalidad ha proclamado primer magistrado con mucho agrado del pueblo entusiasmado que ve en usted un dechado de virtudes... y otras cosas—Suyo—Torcuato de Alvear».

Nuestro dígnisimo edil desde que se ha constituido en defensor de la moral ultrajada, desde que ingresó en el gremio lecheril y desde que sabe que Don Quijote se afana por levantarle una estátua pedreste, no perdona medio alguno de hacerse visible, á fin de que en el espíritu del pueblo se haga carne la idea estatuaria prohijada con tanto calor por el caballero andante.

Ya ven ustedes que es moral por los cuatro costados esto de ponerse de parte de *Celemin* cuando se tiene seguridad de su triunfo, aunque antes se haya pertenecido á otra comunion política.

Por esa parte el Intendente obra en armonia con la generalidad. ¡Cuántos bellos sujetos harán un cuarto de lo miomo una vez que *Celemincito* empuñe el cetro de los Atalivas!

Muchos que están militando
Hoy dia en la oposicion
Mañana estarán buscando
Un empleo con tesón.
Y al mismo que ayer herian
Mañana le adularán
Por un pedazo de pan,
Que es por lo que combatian.

En esas evoluciones, don *Adoquin* no está solo: lo acompañan muchos tipos de un mismo calibre moral.

En la procesion del *Corpus*
Aneiros imitó á *Figaro*....
Estaba *muy entusiasta*
Pues tomó sangre de Cristo.

Epifanio Martinez, el candidato de sí mismo para la Diputacion por Buenos Aires, el manicomio ambulante, el guillotinador del sentido comun, el mazhorquero de la decencia pública, el tipo mas caracterizado del gremio atorrantil y otras menudencias, las emprende el otro dio con Don Quijote con esa gracia y esa espiritualidad que tanto renombre le han hecho alcanzar en las elevadas regionnes del Dr. Melendez.

Para colmo de sandunga toma la retórica á guisa de disciplina y con ella nos atiza.... á que no saben ustedes que nos atiza... Pues una *epifaniada* de rechupete en la que dice que nos vendemos y que nos compramos y que nós parecemos al mico de Palermo como un sabañon á un par de calcetines, como el arzobispo á un velocípedo, ó como la luna á la candidatura de Gorostiaga.

Confesamos ruborizados que el nene tiene mucha gracia, pero tambien

Confiesa el noble Quijote
Que Epifanito es muy ducho
Y que no le falta mucho
Para ser.... de capirote

Ya ven ustedes; un ducho de capirote no se encuentra de buenas á primeras por esas calles de Dios donde cada hijo de vecino es capaz de ponerle las peras á cuarto al mismísimo lucero del alba.

Prosigue, pues, Epifanio
Tu prédica magistral
Y así figurarás pronto
En la historia... natural

«La Nacion» le hizo al ministro Ortiz el flaco servicio de descubrirle todos sus trapicheos políticos, y el de los trapicheos, indignado hasta la pared del frente, piensa sumariar al infame empleado que tales armas proporcionó al diario elefante.

Todo lo denunciado por este se da de besos con la verdad y por lo tanto el sumariado debe ser el prójimo de los trapicheos que asi ha usado de su atalivística cartera.

Si mañana prenden á un pillastre de la punta de la nariz no debe enjuiciarse al que lo tomó de tan delicada parte; sino al pillastron cuyas hazañas son dignas de ser tomadas en cuenta por los alguaciles.

Si la señora justicia
No se ha muerto por aquí,
A tres años de floresta
Será condenado Ortiz.

Pero... las uvas están verdes.

¿Donde está la tirania?

Un Diputado ignorante
Dice que allá, por Bolivia
Impera de un modo estúpido
La señora tiranía.
Esto no deja de ser
Una soberbia mentira
Porque por allí no existen
Ni sombras de *Giacumina.*
Allí la eleccion es libre
Y no hay Julios ni Atalivas
Que impongan á sus cuñados
En las catorce provincias.
Allí en la eleccion pasada
Triunfaron todas las listas
Del partido liberal
Que es el oposicionista,
Allí el señor Presidente
A los empleados castiga
Que tratan de inmiscuirse
En las contiendas políticas.
Allí, en fin, la ley impera
Y aquí impera la.... rapiña;
Allí el gobierno es del pueblo
Y aqui es.... de los Atalivas.
Conque pueden figurarse
Si es aquí, ó si es en Bolivia
Donde existe esa señora
Titulada tiranía.

Algunos hombres bien intencionados se imaginan que el Ministro Ortiz hará dimision de su cartera por los trapicheos que le ha descubierto *La Nacion.*

Aquí ha llegado el caso de esclamar: ¡Y que cándido son algunos hombres!...

Creer que por esa friolera renuncie el Ministro Ortiz, equivale á pensar que dé peras el olmo, que *Figarito* deje de lucir su *mona*, que Daza deje de ser beduino, que Leguizamon no nos ofrezca sublimes *leguizamonadas* y que Cárcano deje de ser la *pieza interior* de Celemin.

Quien no haya ido al Skating
A aplaudir á *Cendrillon*
Es un tonto qué, por ende,
No tiene perdon de Dios.

Sin comentarios

Un *Ataliva*, al gobierno
Quiso vender un vapor
Y pedia diez mil duros
Por tan viejo cascaron.
El gobierno que es muy bueno
Lo hizo al otro muy feliz;
Pues por los diez que pedia.
Le dió veinticinco mil

Nos dicen que en la Provincia hay tres grandes partidos que se disputan el triunfo electoral.

El primero es el de Achával que no las tiene todas consigo.

El segundo es el de Máximo Paz, que, amén de ser tocayo del antropófago de Montevideo, está apoyado por todos los beduinos.

Y el tercero es el de *Sancho Panza* que cada dia vá engrosando como la bolsa de Ataliva ó de Goyo Torres.

Sin ir más lejos, ayer recibimos este telegrama de Rauch.

«Causa gran entusiasmo la candidatura de *Sancho Panza* para la gobernacion de la Provincia. Indudablemente es el mejor candidato. Tenemos mayoria. Lo saluda—K. ña.

Y parecidos al anterior, hemos recibido doscientos que nos manifiesta que el triunfo es nuestro.

Por falta de espacio no publicamos las adhesiones que diariamente nos llegan.

En ante-cámaras

—¿Sabes tú como ha quedado
la diputacion salteña?....
—Hombre, sé que se quedó
A la luna de Valencia

Para la diputacion
De la provincia riojana
Se presentan dos hambrientos
Y una sola es la taja la.

¿Cómo se las arreglarán los dos pretendientes?
Doctores tiene don Julio que sabrán responder.

Cárcano, la *pieza interior* de Celemin piensa casarse.

Con tal motivo el príncipe Orejudo tendrá dos *piezas interiores.*

¿Qué dice el pudoroso Wilde á todo esto?

Ayer á un pobre juarizta
Le dió un cólico tremendo
Porque tuvo la imprudencia
De comprar gratis «El Pueblo».
Leyó dos solos renglones,
Pues al llegar al tercero,
Le dió un patatús horrible
Acompañado de.... viento
Esos son siempre, lectores,
Los inmediatos efectos
Que produce la lectura
Del *epifánico* «Pueblo»

«La Union» dice que es una impiedad no tratar como se debe á los sacramentos.

Mayor impiedad es abofetear al sentido comun, tanto en los dias de trabajo como en los festivos.

¿Entiendes Fábio lo que voy diciendo?

Los cubanos reclamaron
De España su autonomia
Y de España contestaron
¡No hay tu tia! ¡no hay tu tia!....

Dió un banquete la otra noche
Antonino *Giacumina*
A Julio, Wilde, Pellegrini
Y otros muchos *atalivas*

¿Quién ha pagado el banquete? preguntará el lector.
¡Pues!.... quien lo habia de pagar?....

Pregunta á la Cámara con mucha candidez el ingénuo Alcorta, si no hay incompatibilidad entre un empleo rentado por el tesoro y una diputacion.

¡Que angelito!.... Milagro que no ha preguntado si la mano cerrada se llama puño.

El objeto de la pregunta es el más caritativo del mundo—Alcorta es Rector de la Universidad, y el pobrecito quiere seguir siéndolo sin perjuicio de tomar un asiento en la Cámara.

¡Está visto que hace camino la sana doctrina de comer á dos carrillos.

En esta cuestion se porta,
Como si fuera el mejor,
El descomunal Rector
El estraordinario Alcorta.

Tenemos que dar cuenta á nuestros lectores de una sublime *leguizamonada.*

El impagable Onésimo, con esa frase escultural que tanta gloria le ha hecho conquistar, dirige á Celemin este piramidal telegrama:

«Buenos Aires 17—El torbellino en que vivo me hizo olvidarle y olvidarme. Lo reparo felicitándolo por el triunfo presidencial merecido. *O. Leguizamon.*»

¡Con que nuestro caro Onésimo vive en un torbellino!.... ¡Quien lo digera al verlo tan mono, tan seductor, tan irresistiblemente seductor....

Sin tener penetracion,
Yo digo que el torbelliuo
Del Doctor Leguizamon
Es del sexo femenino.